

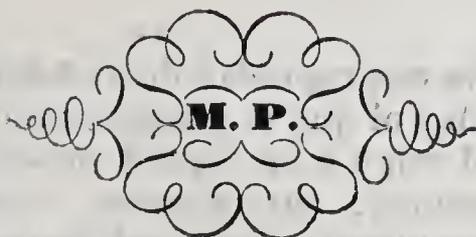
**HABLAR**  
**POR BOCA DE GANSO.**

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

POR

**ANTONIO BERZOSA.**



**MADRID.**

*Se hallará en las librerías de Cuesta, Rios y Pereda.*

1847.

PERSONAJES. ACTORES.

---

Luisa. . . . . *Doña Teodora Lamadrid.*  
D.ª María. . . . . *Doña Gerónima Llorente.*  
Santiago. . . . . *Don Mariano Fernandez.*  
Federico. . . . . *Don Antonio Alverá.*

---

*La accion pasa en Madrid.*

---

Esta comedia es propiedad de su editor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á las Reales órdenes relativas á la propiedad de las obras dramáticas.

---

IMPRENTA DE REPULLÉS.

*Al Ilustrísimo*

**SEÑOR DON ANDRES ARANGO,**

Ministro jubilado del estinguido Consejo Real, Coronel retirado del cuerpo Nacional de Ingenieros, Caballero de la Orden militar de San Fernando, &c.

EL AUTOR.

SEVEN DON ANDRES ARRIVAL

On the 17th of the month of August, 1848, the  
 vessel arrived at the port of San Francisco  
 California from the port of San Pedro  
 de

San Pedro de San Francisco  
 California  
 August 17th 1848

---

## HABLAR POR BOCA DE GANSO.



*Una sala: puerta al foro: á la derecha una ventana en último término: otra puerta á la izquierda: caballete, cuadros y demas de un pintor: muebles sencillos.*

### ESCENA PRIMERA.

DOÑA MARÍA, *sentada.* LUISA, *á la ventana.*

*D.ª María.* No viene, di?

*Luisa.* No señora.

*D.ª María.* Cuál me late el corazón!  
Habrán admitido el cuadro?

*Luisa.* Seguro.

*D.ª María.* Quiéralo Dios!

*Luisa.* Vaya, en cuanto le hayan visto. (*Bajando.*)  
Sería una sinrazon

no hacerlo así; tan bonito!

El campo tiene un verdor!

Y la cara del San Juan?...

Y aquel manchado vellon

del cordero?... Federico

es un famoso pintor;

y mas diré, van á darle

el premio en la esposicion.

*D.ª María.* Muchas esperanzas tengo,

pues el supremo Hacedor

no abandona al desgraciado.

Diez años há que espiró

mi esposo, y yo hubiera muerto

de miseria y de dolor

sin mis dos queridos hijos.

*Luisa.* Dos nada mas ! Pues y yo ,  
no soy tambien hija vuestra ?

*D.ª María.* Sí , Luisa , tienes razon :  
debi decir mis tres hijos .

*Luisa.* Sola en el mundo , sin vos ,  
qué hubiera sido de mí ? ...  
Desde mi niñez estoy  
recogida en vuestra casa ...

*D.ª María.* Calla , hija mia , por Dios .  
Tu padre y mi esposo fueron  
dos militares de honor ;  
mas por desgracia tu padre  
murió el triste en una accion  
de guerra , y tú niña entonces ,  
sin amparo en tu dolor ,  
huérfana , pobre , infeliz ,  
quedaste en mi casa : yo  
entre mis hijos y tú  
partí caricias y amor ,  
y al hacerlo , Luisa mia ,  
cumplí con mi obligacion .

*Luisa.* Y cómo podré pagar ,  
señora , tanto favor ? ...

*D.ª María.* Por ventura no nos quieres ? ...  
No es nuestro tu corazon ?  
Pues si nos amas á todos ,  
ese es el pago mejor .

*Luisa.* Madre mia ! ...

*D.ª María.* Sí , tu madre ;  
que aunque el ser otra te dió  
la perdiste por desgracia ,  
y para ti , madre soy .  
Mis hijos como á una hermana  
te quieren tambien ...

*Luisa.* Ay ! No .  
Señora , os equivocais .  
Decís que me aman los dos ? ...  
Santiago , sí ; siempre me habla  
afable , de buen humor ,  
y me llama su hermanita .  
Federico ... qué sé yo ...  
siempre triste , taciturno ,

nunca, en ninguna ocasion,  
ni me miró con cariño,  
ni hermana me apellidó.  
Federico... no me quiere.

*D.<sup>a</sup> María.* Luisa, estás en un error:  
esas ideas las forja  
tu loca imaginacion.  
El uno es alegre, vivo,  
genio franco, emprendedor;  
pero tiene Federico  
mas talento y reflexion:  
aunque de opuesto carácter,  
tienen sus almas candor,  
y los dos te quieren tanto  
como yo.

*Luisa.* Qué buena sois!

*D.<sup>a</sup> María.* Luisa mia, voy á hablarte,  
ya que llega la ocasion.  
Di. Me prometes ser franca?

*Luisa.* Cuándo no lo he sido yo?...

*D.<sup>a</sup> María.* Pues bien; escucha, hija mia,  
y escucha con atencion.  
Ya tienes diez y ocho años;  
el mundo es murmurador;  
ven que estás en una casa  
donde hay jóvenes....

*Luisa.* (Gran Dios!)

*D.<sup>a</sup> María.* Y el mundo goza en rasgar  
de la muger el honor.  
Nunca has pensado en casarte?...

Responde, Luisa...

*Luisa.* No, no.

No me habéis de eso, señora;  
se me parte el corazon  
si pienso un solo momento  
en separarme de vos...

*D.<sup>a</sup> María.* Y si pudieras casarte  
y vivir conmigo?...

*Luisa.* Oh!

No adivino...

*D.<sup>a</sup> María.* No adivinas?...

No tengo dos hijos yo?...

*Luisa.*

Será posible?... Eso entonces fuera mi dicha mayor.

Pues ya que la infausta suerte de mis padres me privó, madre y familia tuviera...

*D.<sup>a</sup> María.*

Pues si es esa tu ambicion, serás feliz, Luisa mia.

Tambien anhelaba yo poderte llamar mi hija,

y doy mil gracias á Dios, pues se cumplen los deseos

del infeliz que murió...

*Luisa.*

Mas cómo...

*D.<sup>a</sup> María.*

Vive tranquila; tambien él te tiene amor...

Como madre he penetrado el secreto de los dos.

*Luisa.*

Pero...

*D.<sup>a</sup> María.*

Alguien viene: silencio, Luisa mia, y discrecion.

## ESCENA II.

DICHAS. FEDERICO.

*Federico.*

No ha vuelto Santiago?...

*Luisa.*

No.

*D.<sup>a</sup> María.*

Todavía no, hijo mio.

*Federico.*

Mala señal: eso prueba que el cuadro no han recibido.

Fue una locura enviarle; allí me pondré en ridiculo.

Cómo he de competir yo con pintores distinguidos?...

*Luisa.*

(Ni una palabra siquiera!

No es él quien me ama, Dios mio!)

(*Va á la ventana.*)

*D.<sup>a</sup> María.*

Y por qué no? Todos ellos no fueron en su principio

tan hábiles como ahora; y cien veces hemos visto

que se han premiado las obras

de artistas desconocidos.

*Federico.* Pero si el cuadro es muy malo.  
Salió mal el colorido,  
los contornos estan duros,  
sin animacion, sin brio...

*Luisa.* (Mire usted el no entenderlo;  
para mí era tan bonito...)

*Federico.* Santiago quiso llevarle,  
se empeñó en ello...

*D.ª María.* Bien hizo.  
Si le admiten...

*Federico.* Y si no?...

*D.ª María.* Entonces qué habrás perdido?  
Unos dias que has tardado  
en él. Pusieron edictos  
convocando á los pintores.  
Si tu cuadro han admitido  
en la esposicion, acaso  
te premien.

*Federico.* Qué desatino!

No puede ser, imposible.

*D.ª María.* Y por qué no, Federico?

Y en fin, si no le admitieran,  
no sería eso un motivo  
para que ya desmayases.

Entonces, con mas ahinco  
á trabajar; que en el mundo,  
hijo mio, en que vivimos,  
son los delitos mayores  
la indolencia y el descuido.  
No viene, Luisa?

*Luisa.* No viene. (Bajando.)

*D.ª María.* Cuánto tarda!

*Federico.* (Qué martirio!)

*D.ª María.* Pero me ocurre una idea.

Gran Dios!... Le habrá sucedido  
alguna cosa á Santiago?

El tiene el genio muy vivo;  
si no le admiten el cuadro,  
dará escándalo, habrá gritos,  
y le echarán á la calle.

Te quiere con tal delirio. (A *Federico.*)

- A ver si viene , hija mia.  
*(Luisa va á la ventana.)*
- Federico.* (Le admitirán?... desconfío.  
 Por ella, solo por ella  
 á tanto imposible aspiro.)
- Luisa.* Ya viene !...
- D.ª María.* Si ?...
- Federico.* Viene ya ?...
- Luisa.* Y corriendo. Pobrecillo !... *(Va al foro.)*  
 Entra ya... los escalones  
 los sube de cinco en cinco.
- D.ª María.* Aqui está !...

## ESCENA III.

DICHOS. SANTIAGO.

- Santiago.* Madre ! Luisita !...  
 Aqui todos reunidos !...  
 Un abrazo !... tres abrazos !...
- D.ª María.* Pero vamos, bien, qué ha habido.
- Luisa.* Habla...
- Federico.* Y el cuadro ?...
- Santiago.* Cachaza !...  
 Estoy sudando hilo á hilo...  
 Voy á contarle sentado,  
 que me encuentro muy rendido.  
*(Se sienta él solo.)*  
 Empiezo pues : cogí el cuadro ;  
 esto ya ustedes lo han visto :  
 con el paño que me diste,  
 le llevaba tapadito ;  
 no me pesaba, al contrario :  
 iba yo tan engreido !...  
 y con razon. Pues señor,  
 me planto de cuatro brincos  
 en la esposicion : había  
 mucha gente : yo les digo :  
 «Háganse á un lado, señores,  
 que voy á entrar.» No había dicho  
 esto aun, cuando me miran  
 ocho ó diez elegantillos,

me ven mi facha, así tosca,  
 mis modales poco finos,  
 y riyendo á carcajadas,  
 uno dice: — «Buen amigo,  
 lleva usted á la esposicion  
 el cuadro?» No necesito  
 dar á usted cuenta. — Otro salta  
 haciendo gestos y guiños:  
 «Compadre, tiene usted cara  
 de embadurnador magnífico!  
 Destape usted, le veremos;  
 tendrá lances, será lindo.» —  
 Pero quien más me cargó  
 fue uno de bigotillos,  
 que me dice: «Usted es pintor...  
 de aleluyas... lo adivino.»  
 No sé cómo me contuve  
 sin romperle los hocicos!...  
 Tuve paciencia y callé;  
 pues que me dije á mí mismo,  
 qué adelanto, si le dejo  
 sin dientes y sin colmillos?...  
 Todos irán contra mí,  
 y me echarán como á un pillo,  
 y el cuadro entonces... *per istam!*...  
 resignacion! Como digo,  
 así, sin que lo notaran,  
 quiero decir, al descuido,  
 dejé caer la cortina  
 que tapaba el cuadro. — Amigo,  
 vieran ustedes allí  
 los tontos mequetrefillos  
 que se burlaron de mí,  
 quedarse así... tamañitos,  
 con tanta boca abierta,  
 mirando el cuadro hito en hito,  
 y exclamando entusiasmados,  
 qué hermoso! qué peregrino!  
 qué medias tintas tan buenas!  
 qué verdad de colorido!  
 Entonces yo contesté:  
 «ustedes están sin juicio,

es obra de un pintador  
de aleluyas, el cuadrito...  
tiene lances.» Le tapé.  
Como entre muertos y heridos  
pasé por en medio de ellos,  
y al pasar les dije: «he dicho.»—  
Entré en un salon; al verle,  
dijeron: «es de recibo.»  
Eché á correr, vine aqui,  
y esto es lo que ha sucedido.

*Luisa.*

Perfectamente, Santiago!

*D.<sup>a</sup> María.*

Muy bien, hijo!...

*Federico.*

Hermano mio!...

*Santiago.*

Y no ha sido mala suerte,  
que si me tardo un poquito  
no le reciben.

*D.<sup>a</sup> María.*

Pues cómo?...

*Santiago.*

No estamos á veinte y cinco?  
Pues hoy es último dia.  
Con que ya lo sabes, chico;  
dentro de dos ó tres horas  
te premian.

*Federico.*

Qué desvario!...

*Santiago.*

Desvario?... No por cierto;  
seguro estoy, segurísimo,  
que vas á ser un Ticiano,  
un Rafael ó un Murillo.  
Pero, madre, llora usted?...  
de alegría, lo adivino:  
tambien para entristecerse  
tiene usted algun motivo;  
es verdad, sí, lo conozco;  
Dios la ha dado á usted dos hijos:  
el uno es sabio, elegante,  
dice vocablos bonitos,  
mientras que yo soy un bruto;  
un animal, un borrico.  
Pues bien, no se enfade usted;  
nuestro pobre padre quiso  
que estudiáramos los dos:  
pero murió; en tal conflicto  
para ganar de comer,

y pronto , tomé un oficio ;  
y sabe usted , madre mia ,  
que la adoro con delirio ,  
pues para amar á una madre  
yo creo que no es preciso  
haber estado estudiando  
las coplas de Calainos.

*D.ª María.* Qué estás diciendo , Santiago ?  
Os quiero á los dos lo mismo ;  
y os quiero mas que á mi vida ,  
pues una madre , hijo mio ,  
como á pedazos del alma  
adora á todos sus hijos.

*Federico.* Madre !...  
*Santiago.* Perdon , madre mia :

Si no sé lo que me digo .  
A ver si no llora usted ;  
nos pone usted compungidos ,  
y mire usted , hasta Luisa  
está haciendo pucheritos .  
Vamos , alegres , Luisita ,  
y usted , madre... lo suplico :  
hoy hemos de estar contentos ,  
pues algo bueno de fijo  
nos va á suceder... estamos ?  
Me comprendes , Federico ?

*Federico.* Pobre Santiago !... (*Se sienta.*)

*Luisa.* Qué tiene ?...

Tan triste , tan pensativo !

*Santiago.* Nada , nada ; si es su genio .

*Luisa.* Pues antes no era lo mismo...  
con nadie tiene franqueza...  
si la tuviera contigo...

*Santiago.* Qué se yo . En fin , probaré ,  
y si me empeño , te afirmo  
que lo he de saber .

*Luisa.* Si ? Bien .

*Santiago.* Dejadle solo conmigo .

*D.ª María.* No os apureis , que muy pronto  
será feliz Federico .

*Luisa.* (*Si fuera él... però... imposible; (Al salir.)  
locura es lo que imagino.*)

## ESCENA IV.

SANTIAGO. FEDERICO: *este sentado.*

*Santiago.* Estás triste?

*Federico.* Si.

*Santiago.* Señor;

pues cuidado que es manía,  
que no ha de pasar un día  
sin que estés de mal humor!...

Qué tienes?... Estoy en ascuas...

Eso es, callar y callar...

y hoy, que debieras estar  
alegre como unas pascuas.

Mira que somos opuestos;  
yo siempre hablando y danzando,  
y tú el suelo contemplando  
sin hablar y haciendo gestos.

Será que el estar contento

es de ignorantes acaso;

pues prefiero en ese caso

ser tonto á tener talento.

Hombre, dime qué te pasa;

ó no te fías de mí?

por qué estás tan triste, di?

ha sucedido algo en casa?

Di lo que tienes: prometo

que nunca saldrá de aquí:

piensas que aunque soy así...

no sé guardar un secreto?...

Sentir y callar prefieres

á ser franco con Santiago;

no merezco yo ese pago,

ya sé que tú no me quieres.

*Federico.* Pues bien, mi Santiago amado,  
la causa de mis pesares...

*Santiago.* Vamos, hombre, no te pares...

*Federico.* Es... que... estoy enamorado.

*Santiago.* Y es esa la causa toda  
de no estar nunca contento?...

Hay mas que en este momento  
ir á tratar de la boda?...

*Federico.* Pero sino...

*Santiago.* Cierra el pico.

Dirás que hay inconvenientes,

que son nobles los parientes

de la novia? eh, Federico?

que en tí es mucho ambicionar?

pues sobre lo rica... es bella?...

que tú eres poco para ella?...

*Federico.* Pero hombre...

*Santiago.* Déjame hablar.

Por ventura has olvidado,

pensando en esa muger,

que le debemos el ser

al mas valiente soldado?...

No será inútil tu afan.

La jóven mas elevada

bien puede estar enlazada

al hijo de un capitan.

Y aun cuando no fuera asi,

levántate, ponte erguido;

cualquier muger, por marido

de cierto te quiere, sí.

Y por fin, en mi opinion

obrar mal solo es bajeza,

que la hermosura y nobleza

existe en el corazon!

*Federico.* Mira, Santiago, no es eso.

Es sencilla, candorosa,

ni es coqueta, ni orgullosa...

*Santiago.* Entonces... Yo pierdo el seso...

*Federico.* Mas ay de mí! Me parece

que no me podrá querer.

*Santiago.* No amarte? No puede ser.

Mas y mas mi asombro crece!

Le has declarado á tu dama...

*Federico.* Jamas me he determinado.

*Santiago.* Pues entonces, condenado,

cómo dices que no te ama?

A qué esperas, enemigo?...

O quieres que venga aqui,

y que ella te diga á tí,

«se casará usted conmigo?»

- Federico.* Tal idea en mí no cabe;  
mas la que amo tiernamente  
está tan indiferente  
siempre conmigo...
- Santiago.* Quién sabe!  
Pero vamos á ver, hombre,  
no seas molino y despacha:  
conozco yo á la muchacha?...  
Dime á lo menos su nombre.
- Federico.* Bien, lo diré solo á ti...  
Pero... viene gente?...
- Santiago.* No.
- Federico.* Santiago, la que amo yo  
es... Luisa.
- Santiago.* Luisita?
- Federico.* Si.
- Santiago.* Aun no vuelvo de mi espanto!  
Con que la que amas es Luisa?...  
Pues señor, me causa risa  
tu continuado quebranto.  
Por ella en tal agonía  
á pique de un patatús,  
cuando si dices, Jesus,  
contesta ella, Ave María?  
No la ves á toda hora  
que al vernos se despepita,  
y á los dos, la pobrecita,  
como á hermanos nos adora?  
Has sido un desconfiado;  
mas será tuya. Yo abono.  
No sé cómo te perdono  
los ratos que nos has dado.
- Federico.* Ay! te engaña tu deseo!  
No me ama.
- Santiago.* Qué impertinente!
- Federico.* Yo juzgo tan solamente,  
Santiago, por lo que veo.
- Santiago.* Qué ves?... Tu mente delira.
- Federico.* Cuando me encuentro á su lado,  
me parece que la enfado:  
nunca me habla, ni me mira...
- Santiago.* Que no te habla?... Estás beodo.

Te habla lo mismo que á mi ;  
y ademas si no es asi  
tienes la culpa de todo.

Tú con ella , que es tu bien ,  
estás sino como un poste ,  
sin decir oste ni moste :  
pues ella calla tambien.

*Federico.*

No.

*Santiago.*

Cuidado que eres porra.

Háblala como yo la hablo ,  
y te aseguro , qué diablo ,  
que ella será una cotorra.

Ahora mismo lo verás.

Voy á hacer que venga aqui.

Te declaras , te da el sí ,  
se arregla todo , y no hay mas.

*Federico.*

Ay , no , Santiago , te ruego  
que no la llames , detente ;  
y te pido solamente  
un favor.

*Santiago.*

Otra te pego.

Vamos á ver , qué favor?...

*Federico.*

Que mi amor... la digas tú.

*Santiago.*

Pero hombre de Belcecú ,  
si yo no entiendo de amor...  
si yo no sé la cartilla

de flores de enamorados...

flores... que al estar casados ,

se pierde... hasta la semilla :

tú , que tales frases bordas ,

te pudieras declarar ;

pues yo... para enamorar ,

ya baja : buenas y gordas.

Y no llegues á creer

que esto es escusa , jamas :

por lo que temo , no es mas

que por si lo echo á perder.

Si quieres , de buena gana.

Conoces mi corazon ,

yo haré tu declaracion ,

aunque á la pata la llana.

*Federico.*

Sí , Santiago. Yo no puedo

hablarla , me cortaria ,  
 palabras no encontraria ,  
 pues hasta la tengo miedo.

*Santiago.* Bien ; hombre. Punto por punto  
 se lo diré yo ahora todo :  
 no sé en verdad de qué modo ,  
 pero ese ya es otro asunto.  
 Voy á ver si...

*Federico.* Yo me voy...

*Santiago.* Mientras el chubasco pasa ?  
 Bien. Cuando vuelvas á casa ,  
 serás feliz por quien soy.

*Federico.* De veras ?

*Santiago.* Asi lo espero.

*Federico.* En tí , Santiago , confio !  
 No olvides , hermano mio ,  
 que si no me ama , me muero.

## E S C E N A V.

SANTIAGO.

Y lo hará como lo dice :  
 esto ya es un poco serio.  
 Pero señor , quién ha visto  
 á ninguno en estos tiempos  
 morirse por unos ojos  
 azules , pardos ó negros ?  
 Patarata , es imposible !  
 No puede ser. Yo á lo menos...  
 Pero diablo ! Y si se muere ?  
 Santiago , vamos con tiento.  
 La muchacha , me parece  
 que sí le quiere ; de cierto :  
 pero y si no ? Jesucristo !  
 como él siempre está tan serio  
 y jamas habla ni pabla...  
 Sobre que ya tengo miedo.  
 Mas ay Jesus ! otra idea  
 me ocurre. Andará por medio  
 algun galan que la obsequie ?  
 Entonces estamos frescos ;

mas no , no es ella muchacha  
 de trapisondas y enredos.  
 Y qué la voy á decir?  
 Yo , que ni una jota entiendo  
 en achaque de amoríos ,  
 meterme á... casamentero.  
 Se lo digo asi de pronto ?  
 No , no , que se asusta , cielos !  
 Que al fin es una muger ,  
 y muger que tiene nervios.  
 Se lo diré poco á poco ,  
 despacito , con rodeos ;  
 veré qué tal cara pone ,  
 la miraré los ojuelos ,  
 y si brillan de alegría ,  
 la procesion va por dentro ;  
 buena señal ; desembucho ,  
 dice que le ama , corriendo  
 se lo digo á Federico ;  
 él se pone muy contento ,  
 madre deja que se casen ,  
 son felices , y laus deo.  
 Pero y si dice que nones ?  
 Vamos , tarumba me vuelvo.  
 Pues señor , salir del paso ,  
 sobre que al fin hay que hacerlo.  
 Se trata de Federico ,  
 que para mí es lo primero.  
 Mas aqui viene. Santiago ,  
 aguza el entendimiento !...

## ESCENA VI.

SANTIAGO. LUISA.

*Luisa.* Di, Santiago, descubriste...  
*Santiago.* (Ay Dios mio! Me entra un baile!)  
 Ya está Perico hecho fraile.  
*Luisa.* Por qué razon está triste?  
*Santiago.* Por qué razon?... Te diré...  
 asi... por lo que yo veo...

me parece... digo... creo...

Mira, Luisa... no lo sé.

*Luisa.*

Pues hombre...

*Santiago.*

Quiero decir...

no tiene ningun pesar...

es que... le gusta llorar,

como á nosotros reir.

*Luisa.*

Pues es buen gusto, á fé mia,

no estar contento jamas.

Con verle asi á los demas

se nos quita la alegría.

*Santiago.*

Mal hecho. Aqui está encogido,

porque es su carácter. Toma,

si tú le vieras de broma,

qué chico mas divertido!

*Luisa.*

El de broma?

*Santiago.*

Si por cierto.

Si le vieras por ahí fuera,

qué alegre! qué calavera!

qué bromista! (Como un muerto!)

En casa, pues, como estamos

siempre á tres menos cuartillo,

se entristece el pobrecillo...

y quisiera tener... vamos,

mayor fortuna, otro ajuar,

y pues pronto perderemos

á la madre que tenemos,

que antes pudiera gozar...

*Luisa.*

Ah, Santiago, no profiera

tu labio lo que ahora oí!...

Qué va á ser ¡cielos! de mí

cuando tu madre se muera?

*Santiago.*

Vamos. Te quieres callar?

No hay por ahora ese temor.

(Buena ocasion! Pues señor,

cerrar los ojos y hablar.)

Vaya, no llores por Dios;

Luisita, te lo suplico:

en Santiago y Federico

tienes dos hermanos, dos.

Y aun cuando no fuera asi,

(pues señor, yo me confundo)

ya ves... las cosas del mundo...  
Tú eres... jóven... verdad?...

*Luisa.*

Sí.

*Santiago.*

Y bonita... por supuesto...

*Luisa.*

Santiago!

*Santiago.*

Muger... qué quieres?...

Y al fin... todas las mugeres...

à qué estais?... verdad...

*Luisa.*

(Qué es esto?...

Será posible?)

*Santiago.*

(Yo sudo...)

*Luisa.*

No te entiendo por quien soy...

*Santiago.*

No me entiendes?... Allá voy...

(Que no me volviera mudo!)

*Luisa.*

Pero di. Acabas de hablar?...

*Santiago.*

(Esta visto; esta muger,

ó no me quiere entender,  
ó yo no me sé explicar.)

Digo... Luisa... (estoy en brasas)

que á tus años... ya debieras...

pues... suponiendo que quieras...

Pero...

*Luisa.*

*Santiago.*

Por qué no te casas?...

*Luisa.*

Casarme?

*Santiago.*

Te maravillas?...

Una muchacha, ya ves...

ahora... estás aqui... despues...

(Si tuviera campanillas!...)

En el mundo pasan lances...

y una chica pobre... y bella...

Ya sabes que una doncella

está espuesta á mil percances.

Casada... estarás tan bien:

vas del brazo con tu esposo...

y con tu hijito... qué hermoso!...

*Luisa.*

Bueno. Me caso... y con quién?...

*Santiago.*

Con quién... me preguntas?

*Luisa.*

Sí.

*Santiago.*

Muger... con el que tú quieras...

(Ay hermano, si supieras

lo que padezco por tí!)

*Luisa.*

(No me queda duda alguna!)

*Santiago.*

Tú ya tendrás... por ahí...

*Luisa.*

Quién ha de pensar en mí?...

Nadie me ama!...

*Santiago.*

(Qué fortuna!...)

Nadie?...

*Luisa.*

(Se alegra!... Ay, él es!...)

*Santiago.*

Luisita... (Soy un mastuerzo!...

Santiago, el último esfuerzo!)

Entonces... te diré... pues...

que hay uno... cerca de aquí...

que te ama de corazón...

*Luisa.*

(Qué haré yo en esta ocasión?...

Debo decirle que sí.

Su madre!... él me ama!... es honrado!...)

*Santiago.*

(Calla. Ay Dios! Esto va mal!)

Pues como digo... ese tal...

está tan... enamorado,

tan... tan... así... pues, tan ciego...

*Luisa.*

Pues su cariño le pago.

Sí. Yo te quiero, Santiago.

A Dios, á Dios, hasta luego. (Vase.)

## ESCENA VII.

SANTIAGO.

Escucha, Luisa, Luisita...

Señor!... Me he quedado absorto!...

Qué he escuchado?... Con que á mí

es á quien quiere?... Demonio!...

Pues esto es mucho peor.

Pero sueño?... me equivoco?...

No. «Yo te quiero, Santiago,»

me dijo en tono meloso!...

Ojalá que antes de oírlo

me hubiera quedado sordo.

Pero quién tiene la culpa?...

Yo mismo, por ser un topo.

Quién me manda andar á mí

con frases y circunloquios,

sino decir, Federico

te quiere, y punto redondo.

Y ahora, vamos, con qué cara  
 le digo á mi hermano... Cómo?...  
 A pique de que se muera  
 ó que le dé algun soponcio.  
 Está visto, no hay mas medio  
 sino el que ahora me propongo,  
 que es, el no admitir la mano  
 de Luisita; y de este modo  
 le haré hablar á Federico,  
 tiene talento, es buen mozo,  
 ella le dirá que sí...  
 y santas pascuas... Famoso !...  
 Mas diablo ! tambien en esto  
 otro inconveniente toco ;  
 quiero darla calabazas  
 sin herirla su amor propio.  
 Qué disculpa la echaré?...  
 Diré que tengo hecho voto  
 de castidad? No señor.  
 Estoy... por pasarme al moro...  
 y no volviéndome á ver...  
 qué sandez ! soy un bolonio !...  
 Los medios que voy diciendo  
 á cual mas malos son todos.  
 Me voy á la calle á ver  
 si dándome el aire un poco...

### ESCENA VIII.

SANTIAGO. FEDERICO.

- Federico.* Hermano mio, qué hay?  
 qué te ha dicho?...
- Santiago.* (San Antonio !)  
 Hemos hablado, va bien...  
 ya te diré...
- Federico.* Pero cómo?...
- Santiago.* Muy bien, muy bien; pero ahora  
 corriendo voy á un negocio...  
 te contaré...
- Federico.* Pero dime...
- Santiago.* Luego.

*Federico.*  
*Santiago.*

Pero...

Vuelvo pronto. (*Vase.*)

### ESCENA IX.

FEDERICO.

Qué es lo que tiene Santiago?...  
Estaba al salir de aquí  
como azorado, temblaba,  
no sabia qué decir...  
Todo lo comprendo, todo.  
Luisa no me ama, ay de mí!  
Ella sola era en el mundo  
capaz de hacerme feliz!  
Su cariño es mi existencia,  
sin él no puedo vivir.  
Mas esperemos: quién sabe  
si le habrá dicho que sí...  
Ay! Esta duda me mata...  
tardará mucho en venir?...  
Mas ella y también mi madre  
se dirigen hacia aquí.

### ESCENA X.

FEDERICO. DOÑA MARÍA. LUISA.

*D.ª María.* Estás aquí, Federico?  
A tí, hijo mío, buscaba.  
Por qué estás triste?... Tú tienes  
alguna pena en el alma...  
Siempre callar!... No te inspiro  
por ventura confianza?...

*Federico.* Perdonadme, madre mía...  
mi genio... no tengo nada.

*D.ª María.* Nada!... dices?... Soy tu madre,  
naciste de mis entrañas,  
y te conozco, hijo mío,  
sé todo lo que te pasa;  
y en prueba de ello, escuchad:

(*Se sientan Federico, doña María y Luisa.*)  
desde la mas tierna infancia

vuestros padres se querian ,  
 como hermanos se adoraban.  
 En guerra entonces ardia  
 nuestra desdichada patria ,  
 y en poco tiempo llegaron  
 á capitanes. — Pasadas  
 las turbulencias que entonces  
 á toda Europa agitaban ,  
 se casaron en un dia ;  
 tu madre y yo como hermanas (*A Luisa.*)  
 nos amábamos , viviendo  
 todos cuatro en una casa.  
 Pasaron asi unos años ,  
 gozando de dulce calma ,  
 y ambos ya habiais nacido ,  
 cuando volvió por desgracia  
 á encenderse nueva guerra ;  
 y llamados á campaña  
 en un mismo dia ; cielos !  
 quedamos abandonadas  
 tu madre y yo !... La infeliz  
 no pudo á desdicha tanta  
 sobrevivir... y murió...

*Luisa.*

Gran Dios !...

*D.<sup>a</sup> María.*

Las fuerzas me faltan.

Mas ay , Luisa ! á poco tiempo  
 sucedió mayor desgracia :  
 tu pobre padre tambien  
 en el campo de batalla...

*Luisa.*

Ay , padre mio !

*Federico.*

Infeliz !

*D.<sup>a</sup> María.*

Enjuga , Luisa , esas lágrimas.  
 Mi esposo me dió la nueva  
 dirigiéndome está carta ,  
 que fue la última tambien  
 que me escribió. Desdichada !

*Federico.*

(*Lee.*) Querida esposa : en este momento aca-  
 ba de espirar nuestro buen amigo , pues una bala ha  
 herido su corazon. Hasta el último instante le he te-  
 nido en mis brazos , y su postrer pensamiento ha sido  
 la suerte de Luisa , su tierna hija. Yo le he asegurado  
 que tú serás de hoy en adelante su madre ; y enton-

ces el infeliz , conociendo que le quedaban pocos momentos de vida , y contemplando que iban á romperse los vínculos que nos han unido siempre , me ha rogado que nuestro hijo mayor Federico , cuando se halle en edad , se una á su pobre hija Luisa , á quien deja huérfana en el mundo . De este modo nuestros apellidos representarán siempre una misma familia...

(Representando.)

Ah ! madre ! Qué buena sois !

(Se levantan.)

*D.ª María.* En vano , en vano ocultabas una pasion que hace mucho guardabas dentro del alma.

*Luisa.* (Dios mio !)

*D.ª María.* Yo lo sabia , Federico , te observaba , y ya ves cómo te dije...

*Federico.* Ha sido una accion villana el habérselo ocultado . Sí , sábelo , Luisa amada : há mucho que yo no existo sino por tí...

*Luisa.* (Virgen Santa !)

*Federico.* Has sido tú mi ilusion , mi ventura , mi esperanza , tú el único pensamiento que en mi mente se agitaba ; si yo pintaba mis cuadros era por tí , que mi gala era que tú los mirases , mi gloria que te gustaran . Siempre triste , á todas horas en tí tan solo pensaba , que sin tu amor , mi existencia era una carga pesada . Mas el cielo nos protege... nuestros padres... pero callas?... te avérgüenzas ! es posible ? ya sé que tú no me amas !...

*D.ª María.* Responde , Luisa ; una madre te lo suplica , sé franca .

*Luisa.* Perdonadme , madre mia .

- D.ª María.* Ese llanto que derramas...
- Luisa.* (Dios mio! Tened piedad de esta muger desgraciada!)  
La mano... de Federico...  
me es imposible aceptarla...
- D.ª María.* Qué dices, Luisa?
- Federico.* Imposible !!...  
(Mi corazon no me engaña!...)
- D.ª María.* Imposible!... Qué razon?...
- Luisa.* Triste de mí!...
- D.ª María.* Vamos, habla...
- Luisa.* Sabedlo; tengo con otro...  
empeñada mi palabra.
- D.ª María.* Tu palabra?...
- Federico.* Qué he escuchado!...
- D.ª María.* Qué es esto? Luisa, me engañas?...  
Nada me contaste de eso  
cuando te hablé esta mañana...  
Todo al contrario... Tu dicha  
dijiste estaba cifrada  
en llegar á ser la esposa  
de...
- Luisa.* Por piedad!... Basta, basta!...  
Callad por Dios, madre mia!...  
No mentí en lo que os hablaba  
esta mañana. Os lo juro!...  
Ni ahora tampoco...
- D.ª María.* Me pasma  
lo que me dices!... Mas cómo...  
si no has salido de casa...
- Luisa.* Es cierto... pero... Santiago...  
hoy me dijo que me amaba...  
y yo...
- D.ª María.* Santiago!...
- Federico.* Qué escucho!...  
Él! Santiago!... Horrible trama!...  
Nunca le hubiera creido  
capaz de vileza tanta!...
- D.ª María.* Repórtate, Federico.  
Qué madre tan desdichada!...
- Luisa.* Muera yo, que soy, Dios mio,  
de tantos males la causa.

## ESCENA ÚLTIMA.

DOÑA MARÍA. LUISA. FEDERICO. SANTIAGO.

*Santiago.* Madre, madre! Luisa! Hermano!  
Cuánta ventura en un día!...  
Yo estoy loco de alegría.  
Federico, trae la mano.

*D.ª María.* Pero, Santiago, qué pasa?...  
qué es eso? dinos...

*Santiago.* Qué es?...

Oigan ustedes los tres.  
Pues señor, salí de casa,  
y fui... nada... Sin querer  
me planto en la esposicion.  
Ay!... me daba el corazon  
lo que iba allí á suceder!...  
Llego, subo, y apiñados  
cien miraban un cartel.  
Pregunto qué es el papel.  
«La lista de los premiados.»  
Apenas lo hube escuchado,  
rempujo á este, forcejeo  
con otro por ver... y veo  
que el primer premio has ganado!!  
Allí estás tú!... Qué placer!...  
El primero de la lista!...  
«Un San Juan Evangelista  
de Federico Soler.»  
Así dice, hermano amado!...  
Qué dicha!... Tanto he corrido,  
que ni sé cómo he venido,  
ni sé por dónde he pasado.  
Y tanto júbilo siento,  
que no lo sabré explicar...  
mas... necesito llorar,  
pues si no lloro... reviento.

*D.ª María.* Santiago!... Hijo mio!...

*Federico.* Oh Dios!...

*D.ª María.* (Imposible!)

*Federico.* (Quién diria!)

*Santiago.* Mas, qué es eso, madre mia?...

Usted llora... y esos dos...

Luisa?... Federico?...

*Federico.*

Aparta...

*Santiago.*

Gran Dios! Qué ha pasado aquí?...

Es la tristeza por mí?...

*D.<sup>a</sup> María.*

Ah, Santiago!... Lee esa carta.

*Santiago.*

(*Después de leerla.*)

(Todo lo comprendo, cielos!

Ya he descubierto el arcano.

Con que es decir que mi hermano,  
por lo visto tiene celos?)

Bien está.

*D.<sup>a</sup> María.*

Qué dices?...

*Santiago.*

Digo,

pues lo quereis, madre amada,

que Luisa tiene empeñada

una palabra conmigo.

Fuera mi dicha mayor

llegar á ser su marido,

mas há poco que ha latido

dentro del alma el honor.

Perdona si te he engañado,

dirás que un mal hombre fui;

mas no puedo unirme á tí...

porque... voy á ser soldado.

*D.<sup>a</sup> María.*

Santiago!...

*Luisa.*

Soldado!...

*Federico.*

Hermano.!...

*Santiago.*

Y solo te he de rogar

que admitas en mi lugar

de Federico la mano.

Este es mi último deseo.

Y ahora, madre, ya es preciso

que me firmeis el permiso.

(*Saca un papel.*)

(*Ya queda libre.*) (*Aparte á Federico.*)

*D.<sup>a</sup> María.*

(*Cogiendo el papel.*) Qué veo?...

Tú soldado?... Desvario!...

*Luisa.*

No, no; muera yo primero.

*Federico.*

Que te unas á ella prefiero.

Perdóname, hermano mio!...

Madre, romped el papel.

*Luisa.*

Sí, rompedle en el momento.

*Santiago.*

Romperle?... Bien. Lo consiento, si tú te casas con él. (*Por Federico á Luisa.*)

*D.ª María.*

Luisa...

*Luisa.*

Ay! Esa es mi ilusion!

Y dudar habeis podido?...

Pues decid, no habeis leído, señora, en mi corazon!...

Si á Santiago le dí el sí fue porque él se declaró...

Yo desairarle?... Eso no.

Hice, en fin, lo que debí.

Mas ya al cielo bondadoso gracias doy, pues me da en pago un buen hermano en Santiago, y en Federico un esposo.

*D.ª María.*

Oh dicha!...

*Santiago.*

Bien: tú qué dices?...

*Federico.*

Que es esa mi ambicion toda.

*Santiago.*

Sí?... Pues mañana la boda.

Ya somos todos felices.

Y ahora que todo pasó,

no será advertencia vana

que sepas que como á hermana la amé, como amante no.

Tú quisiste, Belcebú,

que hablara, y ella creyó

que quien hablaba era yo;

y no era yo, que eras tú.

Y estuvimos sin descanso

tú triste y yo compungido:

la causa de todo ha sido

HABLAR POR BOCA DE GANSO.

**FIN DE LA COMEDIA.**



